

Algunas recomendaciones para el proceso de limpieza de las Cámaras Luna-QHY

Por su diseño, estas CCDs tienen algo más de facilidad para ensuciarse que otros modelos de cámaras totalmente estancas; sin embargo, y como contrapartida, son muy sencillas de limpiar, ya que no precisan de instalaciones ni herramientas especiales: una habitación cerrada (para evitar corrientes de aire que levanten polvo y para evitar la congelación del sensor) y un poco de paciencia suele ser suficiente.

En todo caso, y al igual que con cualquier elemento de óptica, antes de limpiar la cámara, conviene plantearse si realmente merece la pena:

¿Afecta realmente a la imagen?

¿No se corrige el efecto con un “flat”?

Si finalmente nos decidimos a limpiar, es bueno tratar de identificar dónde se encuentra la suciedad:

- x *manchas pequeñas y muy opacas* indican suciedad sobre el sensor,
- x *manchas mayores y menos pronunciadas* son típicas manchas sobre el cristal de cierre de la cámara, algún filtro... éstas suelen corregirse bien con tomas “flat”.

Unas recomendaciones para el proceso de limpieza:

1. Deje la cámara enchufada al USB pero con la alimentación desconectada.
2. Desenrosque la salida T (tapa) de la cámara (en el caso de la cámara Luna-QHY 6 debe desatornillar la carcasa).
3. Sople el sensor con un fuelle manual (nunca con aire a presión)
4. En la medida de lo posible, vaya tomando flats durante el proceso (un pequeño objetivo de cualquier cámara, o un buscador, “puesto” sobre el objetivo facilitan el cometido): podrá ir viendo los avances de la limpieza.
5. Si existe algún resto persistente, utilice un pincel de limpieza de óptica para eliminarlo.
6. Si por algún motivo, tocamos con los dedos el sensor o le cayese algo, será necesario utilizar una toallita sin pelo “lint free” y un líquido especial de limpieza (ej. Fórmula Lumicon o isopropanol puro). Aplíquelo con mucho cuidado hasta dejar el sensor en perfecto estado.
7. Es **importante** evitar que el sensor se congele durante las pruebas. Para ello quite totalmente la refrigeración, o póngala al mínimo, según el modelo de la cámara, y realice todo el proceso de limpieza en el interior.

En estas cámaras, la última operación que se realiza antes de enviarlas al cliente es retirar el plástico de protección del sensor que traen de fábrica; por ello, si hay alguna mota sobre el sensor, casi con total seguridad, será fácil de eliminar al primer soplido con el pequeño fuelle manual.